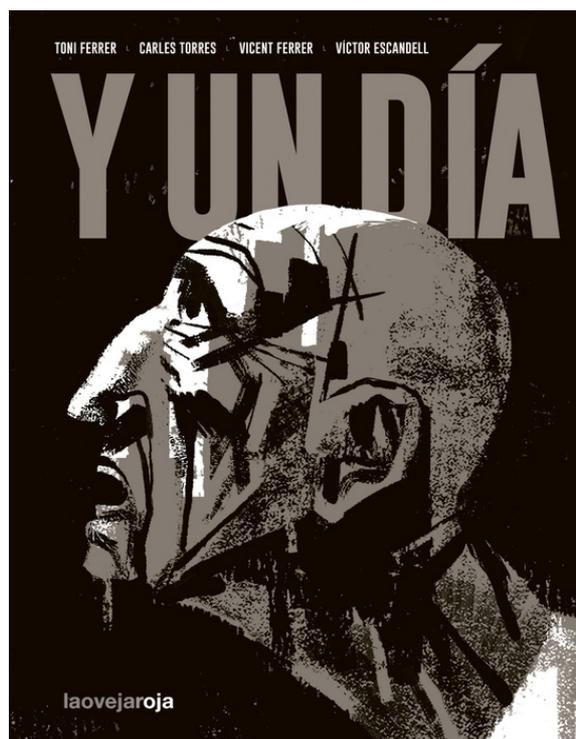


VÍCTOR ESCANDELL

Y UN DÍA

Novela gráfica sobre la Colonia penitenciaria de Formentera (1940-1942)

La Colonia penitenciaria de Formentera fue, con tan solo dos años de funcionamiento (1940-1942), una de las más crueles instalaciones de reclusión de la posguerra española. En su momento de mayor actividad llegó a albergar unos 1.500 presos de las Baleares y también de la península, especialmente de la región de Extremadura, aunque llegaron a ser más de 2.000 los que pasaron por sus barracones. Las condiciones de vida estaban marcadas por la escasez de alimentos y por la desprotección de los reclusos en barracones sobreocupados, así como también por el talante autoritario de los más destacados miembros de la dirección del penal. 58 reclusos murieron en esta cárcel, según la documentación existente. Las instalaciones fueron desmanteladas en 1943, cuando el régimen surgido del golpe de estado de 1936 percibió que sus aliados en la II Guerra Mundial podían ser derrotados en la contienda.



A pesar de constituir un corto episodio casi desapercibido en el contexto general de la posguerra en España, hubo testimonios personales de reclusos que relataron su paso por la prisión de Formentera, bien en forma de documentos escritos, bien en forma de memoria oral recopilada durante la segunda mitad del siglo XX.

De estos testimonios afloran notas de crueldad, pero también de humanidad; breves apuntes de supervivencia del día a día (resiliencia, lo llaman ahora); ilusiones de huida y recuerdos de un pasado que llegó a ser esperanzador; interacción entre reos de diferentes procedencias y entre reclusos y guardianes; convivencia con la población autóctona de una isla empobrecida que a su vez era una prisión más grande, igualmente limitante y con un incierto porvenir.

Los cuatro autores de esta novela gráfica, nacidos todos ellos en las islas de Eivissa y Formentera, pretenden aproximarse de manera rigurosa a la vida en el penal de Formentera, con un lenguaje fresco como es el del cómic para adultos, con la intención de reconstruir muchos eslabones de un deteriorado y desordenado recuerdo.

Los guionistas de Y UN DÍA, Vicent Ferrer y Carles Torres, han trenzado estos testimonios en forma de guion dramático bajo la supervisión del doctor en Historia Antoni Ferrer, autor de una serie de artículos sobre el presidio.



20



21

Como resultado han aflorado 15 relatos interconectados que pretenden mostrar la compleja cotidianidad de un penal franquista poco conocido, pero que participa tanto de las miserias como de los efímeros milagros que se producen en el interior de todos los campos de reclusión. El ilustrador Víctor Escandell aporta su trazo original y personal, forjado en una corriente de curiosidad por este episodio histórico y definidor de su momento de plenitud creativa.

¿Por qué este libro?

La palabra memoria está en boca de mucha gente desde hace lustros. Pero la memoria, como apuntaba el filósofo búlgaro Tzvetan Todorov, también está construida de olvido, que puede obedecer a la voluntad pérfida de instaurar el obscurantismo alrededor de las grandes tragedias o, simplemente y de manera inocente, al hecho de que una tragedia mayor eclipsa otras agitaciones históricas de menor proyección o visibilidad que, aun así, derivan de ellas.

En el caso español, la Guerra Civil (1936-1939), con el doloroso exilio y la represión armada contra civiles en la retaguardia del frente sublevado, ha conquistado el primer plano en el terreno de la llamada Memoria Histórica, aunque entre los ingredientes del debate, junto a las demandas de reparación personales y políticas, encontremos también el revisionismo y el negacionismo. En cualquier caso, el desastre del 36 conservó su crudeza todavía al menos una década después de la derrota de la legalidad republicana, hasta los primeros movimientos de apertura del régimen surgido del golpe de estado. Y entre los ecos de la Guerra Civil vibran con la misma frecuencia los dramas de la política penitenciaria de la dictadura contra los presos ideológicos.

En Formentera, la memoria del campo de reclusión franquista es muy vaga. Y debe de ser casi nula en los principales lugares de procedencia de los presos políticos: Mallorca, Extremadura, Murcia... En los pocos muros que siguen en pie y colonizados por matojos, los grafitis invitan a un frívolo olvido. En el interior del perímetro del campo aparcan remolques de mercancías y toda la zona, en conjunto, está en el punto de mira de los intereses urbanísticos, ante frágiles medidas de protección patrimonial.

Website: <https://victorescandell.com>

Instagram: @victorescandell_illustrator